

Alégrense en el Señor

**Por el Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark**

Mis Queridos Hermanos y Hermanas en Cristo,

Este mes tenemos el raro privilegio de celebrar las ordenaciones de nuevos obispos, sacerdotes y diáconos. Es un tiempo de gran alegría para nuestra Arquidiócesis que nos invita y nos desafía a reflexionar sobre lo que significa el sacramento del Orden—y lo que no significa—en la vida de la Iglesia aquí en el norte de Nueva Jersey.

El sacramento del Orden, como el Sacramento del Matrimonio, existe para dar la bendición de Dios a los que están llamados a formas especiales de unión y servicio en la comunidad de fe, la familia de Dios. Obispos, sacerdotes y diáconos comparten la sagrada responsabilidad de atender al pueblo de Dios como líderes servidores que dan testimonio del Evangelio en la Palabra, el Sacramento y el Servicio. En estrecha colaboración con las personas a las que estamos llamados a servir, los ministros ordenados son desafiados a modelar su vida personal, y su ministerio público, como la persona de Jesucristo que vino a servir, no a ser servido.

En su exhortación apostólica, *Evangelii Gaudium* (La Alegría del Evangelio), el Papa Francisco tiene algunas cosas desafiantes que decir a los obispos, sacerdotes, diáconos y a todos los que tienen responsabilidades pastorales en la Iglesia. No debemos encerrarnos en nosotros. No debemos usar los sacramentos o la enseñanza de la Iglesia sobre la moralidad como garrotes para golpear a las personas o alejarlas de la comunidad de fe. La misericordia, el amor a los pobres, la humildad, un espíritu acogedor y una genuina y entusiasta proclamación de la alegría del Evangelio deben ser nuestras características definitorias. El Santo Padre nos insta a ser "evangelizadores llenos del espíritu", y aunque la obra de evangelización debe llevarse a cabo en todas partes, incluidos nuestros hogares, nuestros lugares de trabajo y la plaza pública, la parroquia y la diócesis tienen un papel especial que desempeñar para dar testimonio de la alegría del Evangelio.

El Papa Francisco escribe: "Sueño con una opción misionera, es decir, un impulso misionero capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, las formas de hacer las cosas, los horarios y calendarios, el lenguaje, y las estructuras de la Iglesia puedan canalizarse adecuadamente para la evangelización del mundo actual más que para su auto preservación. La renovación de las estructuras exigidas por la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: como parte de un esfuerzo por hacerlas más misioneras, para hacer más inclusiva y abierta la actividad pastoral ordinaria en todos los niveles, para inspirar en los trabajadores pastorales un deseo constante de salir adelante, y de esta manera obtener una respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad."

No puedo imaginar una definición más clara de nuestra misión como parroquias y como arquidiócesis. Estamos llamados a ser discípulos misioneros, y cualquier cambio que hagamos en nuestras estructuras debe ser incuestionablemente para "la evangelización del mundo de hoy" y no para la "auto preservación".



El Santo Padre continúa diciendo que "la parroquia no es una institución anticuada; precisamente porque posee una gran flexibilidad, puede asumir perfiles muy diferentes dependiendo de la apertura y la creatividad misionera del pastor y de la comunidad. Aunque ciertamente no es la única institución que evangeliza, si la parroquia es capaz de auto-renovación y adaptabilidad constante, esta sigue siendo la Iglesia viviendo en medio de los hogares de sus hijos e hijas".

Mucho más que simplemente "reestructurar", la conversión pastoral nos llama a hacer realidad la alegría del Evangelio que impregna todas nuestras estructuras y actividades eclesíásticas, poniéndolas en estrecha sintonía con la misión evangelizadora de nuestra Iglesia.

Creo que la conversión pastoral puede guiarnos adelante unidos en la fe ayudándonos a:

- Escuchar como comunidad lo que el Espíritu Santo está diciendo a nuestra Iglesia a través de la Palabra de Dios, que resuena en nuestra situación actual e interpreta los signos de los tiempos con los ojos de la fe.
- Crear una cultura pastoral que respete la diversidad de dones buscando siempre el principio unificador que nos sostiene como un solo Cuerpo de Cristo.
- Ser críticos con el entorno social más amplio, y evitar una apropiación inconsciente de valores antitéticos al Evangelio, no para condenar al mundo, sino para transformarlo.
- Discernir continuamente lo que es esencial para la misión de la Iglesia, al tiempo que se consideran los asuntos relacionados con los recursos (personal, instalaciones y dinero) como importantes pero secundarios.

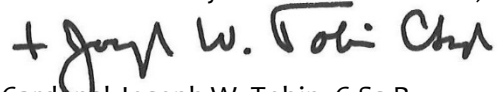
El proceso de planificación pastoral que se está llevando a cabo actualmente en nuestra Arquidiócesis como parte integral de Adelante Unidos en la Fe, invita a todos los miembros de nuestra familia de fe a ayudar a identificar las prioridades para el ministerio a nivel parroquial y arquidiocesano. Estoy ansioso por ver los resultados de este esfuerzo de colaboración porque no tengo ninguna duda de que el Espíritu Santo está trabajando con nosotros—abriendo puertas y ayudándonos a discernir la voluntad de Dios para nuestra iglesia local. Todavía queda mucho trabajo por hacer, pero quiero afirmar que mi visión para el futuro exige más que ideas elevadas o palabras reconfortantes. ¡La acción y el cambio están en marcha!

Nuestro propósito principal es anunciar el Evangelio como "discípulos misioneros" que dan testimonio de la alegría del Evangelio. Nuestro objetivo no es la auto preservación, aunque tenemos que ser administradores responsables de los recursos humanos, físicos y financieros confiados a nuestro cuidado.

El Papa Francisco nos recuerda que estamos llamados a ser "la Iglesia encarnada en un lugar determinado, equipada con todos los medios de salvación otorgados por Cristo, pero con rasgos locales". El Santo Padre continúa diciendo que tanto las parroquias como las diócesis tienen el reto de salir de sus zonas de confort y de ser embajadores de Cristo, tanto cerca de casa como en los rincones más lejanos del mundo.

Por favor, únense a mí en oración por nuestros nuevos diáconos, sacerdotes y obispos. Que la intercesión de María, Madre de la Iglesia, y de todos los santos, los guíe mientras se esfuerzan por seguir a Cristo nuestro Redentor que se despojó de sí mismo, tomando la forma de un siervo. Que experimenten la alegría del Evangelio y, así, compartan generosamente la Buena Nueva con los demás.

Sinceramente suyo en Cristo Redentor,



Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

Arquidiócesis Católica Romana de Newark Ordenaciones 2020

Tres Nuevos Obispos



Abad Elias R. Lorenzo, O.S.B., Reverendo Michael A. Saporito, and Reverendo Monseñor Gregory J. Studerus, E.V.

En febrero del 2020, el Papa Francisco nombró a tres nuevos obispos auxiliares para la Arquidiócesis de Newark, nombrando al Abad Elias R. Lorenzo, O.S.B., al Reverendo Michael A. Saporito, y al Reverendo Monseñor Gregory J. Studerus, E.V.

Los obispos auxiliares apoyan al arzobispo en el cuidado pastoral de la arquidiócesis. Junto al Reverendísimo Manuel A. Cruz, D.D., cada uno de los obispos auxiliares tendrá la responsabilidad de la vida y misión de la Iglesia en uno de los cuatro condados que componen la Arquidiócesis (Bergen, Hudson, Essex y Union).

Para leer el anuncio completo y biografías detalladas, visite www.rcan.org/three-auxiliary-bishops-named-archdiocese-newark.

Únase a nuestra Misa de Ordenación Episcopal el martes, 30 de junio, 2020, a las 2:00 P.M., vía transmisión en vivo a través de www.YouTube.com/NwkArchdiocese.



Diez Nuevos Sacerdotes



Este año, la Arquidiócesis de Newark da la bienvenida a diez nuevos sacerdotes que provienen de diversos orígenes geográficos y experiencias de vida.

Padre Diego Arce

Lugar de Nacimiento: Colombia

Parroquia de Origen: St. Aloysius Parish, Jersey City

Padre John Paul Ginty

Lugar de Nacimiento: Riverdale, Bronx, NY

Parroquia: Our Lady of Mt. Carmel, Ridgewood

Padre Kamil J. Belling

Lugar de Nacimiento: Gdansk, Poland

Parroquia de Origen: St. Theresa of Child Jesus, Linden

Padre Durasen Hosi

Lugar de Nacimiento: Split, Croatia

Parroquia de Origen: St. Matthew, Split, Croatia

Padre Edmund Philip Ilg

Lugar de Nacimiento: Glen Cove, NY

Padre Jae Joo

Lugar de Nacimiento: South Korea
Parroquia de Origen: Church of Korean Martyrs,
SaddleBrook

Padre Anthony Joseph Palombo

Lugar de Nacimiento: Brooklyn, NY
Parroquia de Origen: Holy Redeemer,
West New York

Padre Preston Daniel Peredo Perez

Lugar de Nacimiento: El Sobrante, California
Parroquia de Origen: San Vicente San Roque,
Barrigada, Guam

Padre Darren Matthew Santo Tomas

Lugar de Nacimiento: Tamuning, Guam
Parroquia de Origen: St. John the Evangelist,
Bergenfield

Padre Nicholas C. Sertich

Lugar de Nacimiento: Englewood, NJ
Parroquia de Origen: Epiphany, Cliffsides Park

Para biografías detalladas y retratos, lea la edición en línea de junio 10 de *The Catholic Advocate* en www.rcan.org/the-catholic-advocate.

Únase a nuestra Misa de Ordenación el domingo, 21 de junio, 2020, al mediodía vía transmisión en vivo a través de www.YouTube.com/NwkArchdiocese.

**Cinco Diáconos Transitorios**

Este año, la Arquidiócesis ordenará como diáconos transitorios a cinco seminaristas que están en la etapa final de su formación sacerdotal.

Moris Enrique Montoya Cruz

Lugar de Nacimiento: El Salvador
Parroquia de Origen: Saint Mary, Plainfield

Gabriel Celis Camacho

Lugar de Nacimiento: Guam
Parroquia de Origen: St. Columba, Newark

Christian Gerard Scalo

Lugar de Nacimiento: Cedar Grove
Parroquia de Origen: St. Catherine, Cedar Grove

Luis Carlos Rodrigues de Araujo

Lugar de Nacimiento: Brasil,
Parroquia de Origen: St. Aloysius, Newark

Lynx Jesús María Soliman

Lugar de Nacimiento: Newark
Parroquia de Origen: Cathedral Basilica of the
Heart, Newark

La ordenación de cinco candidatos para diáconos transitorios celebrarán el día sábado 27 de Junio del 2020 a las 12:00 del día. La Misa de ordenación será transmitida en vivo al público vía YouTube www.YouTube.com/NwkArchdiocese.



Veintitrés Diáconos Permanentes



Este año, la Arquidiócesis de Newark ordenará una nueva clase de diáconos permanentes— ministros ordenados que sirven “como signo sacramental de Cristo para la iglesia y el mundo, quien vino a servir y no a ser servido”.

Michael Joseph Alfano

Parroquia de Origen: St. Michael's, Union
Esposa: Jean

Scott A. Califano

Parroquia de Origen: St. Theresa's, Kenilworth
Esposa: Gloria

Victor Conversano, Jr.

Parroquia de Origen: St. Francis of Assisi,
Ridgefield Park
Esposa: Peggy

Arcadia Cordova

Parroquia de Origen: St. Cecilia Church, Kearny
Esposa: Rosario

Edwin T. Dava

Parroquia de Origen: Our Lady of Mercy, Jersey City
Esposa: Elnora

Roberto Del Rios

Parroquia de Origen: St. Michael's, Newark
Esposa: Madeline

Roberto Demetillo

Parroquia de Origen: St. Cassian, Upper Montclair
Esposa: Cynthia

Matthew DeVoti

Parroquia de Origen: Notre Dame, North Caldwell
Esposa: Laura

Junelito (Junie) Fuertes

Parroquia de Origen: St. Anne, Fairlawn
Esposa: Josefa

Bernie Hayes

Parroquia de Origen: Church of the Annunciation,
Paramus
Esposa: Kristina

Hugh Keffer

Parroquia de Origen: St. James the Apostle,
Springfield
Esposa: Maggie

John Yeongho Kim

Parroquia de Origen: St. Andrew Kim, Maplewood
Esposa: Theresa

Suk Chan Kim

Parroquia de Origen: Church of the Madonna, Fort Lee
Esposa: Eunjoo Kimchoi

John Wayne LaDuca

Parroquia de Origen: St. Elizabeth of Hungary, Wyckoff
Esposa: Jeanne

Carl Lordi

Parroquia de Origen: St. Mary's, Nutley
Esposa: Linda

Thomas Moore

Parroquia de Origen: St. Philomena, Livingston

Michael Pasquale

Parroquia de Origen: St. Thomas the Apostle,
Bloomfield Esposa: Nicelle

Krzysztof (Chris) Pawlik

Parroquia de Origen: Most Sacred Heart of Jesus,
Wallington
Esposa: Aleksandra

Raymond Schembri

Parroquia de Origen: Most Sacred Heart of Jesus,
Wallington
Esposa: Yolanda

Mark Inbo Shim

Parroquia de Origen: Church of the Madonna, Fort Lee
Esposa: Rosemary

Edward (Ed) Stoker

Parroquia de Origen: Our Lady of Mercy, Park Ridge
Esposa: Maureen

Eugene (Gene) Sullivan

Parroquia de Origen: St. Philomena, Livingston
Esposa: Patty

Paul Zeller

Parroquia de Origen: St. Andrew, Westwood
Esposa: Christine

Para biografías detalladas y retratos, lea la edición en línea de junio 10 de *The Catholic Advocate* en www.rcan.org/the-catholic-advocate.

*La ordenación de 23 Diáconos Permanentes programado para el día sábado 27 de junio del 2020, ha sido **pospuesta**. La inesperada pospuesta es en prevención debido a que uno de los candidatos recientemente dio positivo al examen de **COVID-19** después de participar en una reunión en preparación para la ordenación, en la cual estuvieron presentes otros candidatos.*

*El Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R. y los líderes encargados de la Arquidiócesis han instado a los otros candidatos, quienes pudieron haber estado cerca, hacerse la prueba del **COVID-19** e informar al sitio de trabajo y a las personas con quienes pudieron haber estado en contacto.*

La ordenación de los cinco candidatos para diáconos transitorios, quienes no tuvieron contacto con el grupo de los diáconos permanentes, celebrarán como estaba programado el día sábado 27 de Junio del 2020 a las 12:00 del día, la asistencia será limitada y previamente organizada.

A medida que la Arquidiócesis de Newark controle la evolución de la situación, se establecerá una nueva fecha para la ordenación cuando sea seguro y para garantizar un evento litúrgico importante para todos. Se anunciara cuando se establezca una nueva fecha.

La seguridad de nuestros feligreses y de las comunidades aledañas son nuestra prioridad más importante. Les agradecemos por su paciencia y comprensión.

Un Mensaje del Papa Francisco: Palabras de Desafío y Esperanza



La siguiente catequesis fue impartida por el Papa Francisco como parte de su serie de reflexiones sobre los Sacramentos durante su Audiencia General semanal en la Plaza de San Pedro el 26 de marzo de 2014.

Queridos Hermanos y Hermanas,

Hemos tenido ya ocasión de destacar que los tres Sacramentos: Bautismo, Confirmación y Eucaristía constituyen juntos el misterio de la «iniciación cristiana», un único y gran evento de gracia que nos regenera en Cristo. Es esta la vocación fundamental que une a todos en la Iglesia, como discípulos del Señor Jesús. Entonces existen dos sacramentos que corresponden a dos vocaciones específicas: el Orden y el Matrimonio. Ellos constituyen dos grandes caminos a través de los cuales el cristiano puede hacer de su vida un don de amor, siguiendo el ejemplo y en el nombre de Cristo, y así cooperar en la edificación de la Iglesia.

El Orden, constituido por los tres grados de episcopado, presbiterado y diaconado, es el Sacramento que habilita el ejercicio del ministerio, confiado por el Señor Jesús a los Apóstoles, de apacentar su rebaño, con el poder de su Espíritu y según su corazón. Apacentar el rebaño de Jesús no con el poder de la fuerza humana o con el propio poder, sino con el poder del Espíritu y según su corazón, ese corazón de Jesús que es un corazón de amor. El sacerdote, el Obispo, el diácono deben apacentar el rebaño del Señor con amor. Si no lo hace con amor, es inútil. Y en ese sentido, los ministros que son elegidos y consagrados

para este servicio prolongan la presencia de Jesús en el tiempo, si lo hacen con el poder del Espíritu Santo en nombre de Dios y con amor.

Un primer aspecto a considerar: aquellos que son ordenados son puestos *al frente de la comunidad*. Están “al frente” sí, pero para Jesús significa poner la propia autoridad “*al servicio*”, como Él mismo demostró y enseñó a los discípulos con estas palabras: «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros; el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos» (Mt 20, 25-28 / Mc 10, 42-45). Un Obispo que no está al servicio de la comunidad no hace bien; así como un sacerdote que no está al servicio de la comunidad no hace bien, se equivoca.

Otra característica que deriva siempre de esta unión sacramental con Cristo es “*el amor apasionado por la Iglesia*”. Pensamos en ese pasaje en la Carta a los Efesios donde san Pablo dice que Cristo «amó a su Iglesia: Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para presentársela gloriosa, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada» (5, 25-27). En virtud del Orden el ministro se entrega por entero a la propia comunidad y la ama con todo el corazón: es su familia. El Obispo y el sacerdote aman a la Iglesia en su comunidad, la aman intensamente. ¿Cómo? Como Cristo ama a la Iglesia. Lo mismo dirá san Pablo del matrimonio: el esposo ama a su esposa como Cristo ama a la Iglesia. Es un gran misterio de amor: el ministerio sacerdotal y el del matrimonio, dos Sacramentos que son el camino por el cual las personas usualmente van al Señor.

Un último aspecto. El apóstol Pablo recomienda al discípulo Timoteo que no descuide, es más, que *reavive siempre el don que está en él*. El don que le fue dado por la imposición de las manos (cf. 1 Tm 4, 14; 2 Tm 1, 6). Cuando no se alimenta el ministerio - el ministerio del Obispo, el ministerio del sacerdote - con la oración, con la escucha de la Palabra de Dios y con la celebración cotidiana de la Eucaristía, y también con la práctica frecuente del Sacramento de la Penitencia, se termina inevitablemente por perder de vista el significado auténtico del propio servicio y la alegría que deriva de una profunda comunión con Jesús.

El Obispo que no reza, el Obispo que no escucha la Palabra de Dios, que no celebra Misa todos los días, que no se confiesa regularmente, y lo mismo para el sacerdote que no hace estas cosas - a la larga pierde la unión con Jesús y se convierte en una mediocridad que no hace bien a la Iglesia. Por ello debemos ayudar a los Obispos y a los sacerdotes a rezar, a escuchar la Palabra de Dios, que es el alimento cotidiano, a celebrar cada día la Eucaristía y a confesarse habitualmente. Esto es tan importante porque concierne precisamente a la santificación de los Obispos y los sacerdotes.

Quisiera terminar con algo que me viene a la mente: pero, ¿cómo se debe hacer para llegar a ser sacerdote? ¿Dónde se venden las entradas al sacerdocio? No. No se venden. Es una iniciativa que toma el Señor. El Señor llama. Llama a cada uno de los que Él quiere que lleguen a ser sacerdotes. Tal vez aquí hay algunos jóvenes que han sentido en su corazón esta llamada, el deseo de ser sacerdotes, las ganas de servir a los demás en las cosas que vienen de Dios, las ganas de estar toda la vida al servicio para catequizar, bautizar, perdonar, celebrar la Eucaristía, atender a los enfermos... y toda la vida así. Si alguno de vosotros ha sentido esto en el corazón, es Jesús quien lo ha puesto allí. Océpanse de esta invitación y recen para que crezca y dé fruto en y para toda la Iglesia.

Mi oración para ustedes

Bendita María, Madre de la Iglesia, vela por vuestros obispos, sacerdotes y diáconos. Inspíranos a imitar tu humildad y tu fidelidad a la voluntad de Dios. Que sigamos siempre a tu Hijo, Jesús, el Buen Pastor, sacrificando nuestra propia comodidad para servir en el ministerio a todo el pueblo de Dios, especialmente "los más pequeños de estos", nuestras hermanas y hermanos.

Cardenal Joseph W. Tobin, C.Ss.R.
Arzobispo de Newark

